



Su casa de piedra es un museo en el río Paraná 926 0767

Cuentista Horacio Quiroga dejó un tesoro en la selva

ASUNCION, (Upi) — Nadie escribió mejor de la mesopotamia argentina ni del río Paraná.

El cuentista uruguayo-argentino Horacio Quiroga fue una de las voces latinoamericanas de la primera mitad del siglo, junto con su compatriota Alfonsina Storni, la uruguaya Juana de Ibarbórru y la chilena Gabriela Mistral, entre otros.

Quiroga descolgó en el cuento breve y fantástico.

Su fama se debe fundamentalmente a sus formidables relatos de la provincia de Misiones, 1.400 kilómetros al noreste de Buenos Aires, y sus expediciones por el río Paraná.

Nacido el 31 de diciembre de 1878, en Salto, Uruguay, Quiroga escribió los "Cuentos de amor de locura y muerte", "Cuentos de la selva", "El desierto", "Más allá" y "Los desterrados", el libro de poemas "Los arrecifes de coral" y varias novelas.

De vida aventurera, Quiroga viajó en su juventud a Francia para participar en una tradicional vuelta ciclista. Posteriormente regresó a Buenos Aires y se dirigió a la provincia del Chaco, donde fracasó económicamente en un negocio de la madera de quebracho.

Más tarde, con un grupo de amigos escritores, Quiroga visitó las ruinas jesuíticas de San Ignacio, en la provincia de Misiones, y quedó fascinado por el lugar enclavado entre el cerro Teyu Cuaré, la selva tropical y el río Paraná.

En esa zona, donde hay temperaturas de entre 35 y 40 grados centígrados, Quiroga construyó dos casas —una de madera y posteriormente otra de material, con piedras del río Paraná— que en la actualidad se encuentra convertida en museo.

Mientras vivió en Misiones fue corresponsal de la revista de Buenos Aires "Caras y Caretas".

Junto a la vieja casa, un promontorio que domina al fondo el río Paraná, fue construido un museo que guarda fotografías, manuscritos y las herramientas que utilizó Quiroga durante su vida.

Se había hecho sus propios muebles. Aún

conservan numerosas fotografías sacadas en vida por Quiroga.

Era taxidermista y coleccionaba mariposas que se conservan en buen estado.

La vivienda se encuentra rodeada por una plantación de caña de tacuara. En la sala de estar Quiroga construyó una chimenea y en la parte posterior una pequeña pileta de natación.

Su vieja Remington portátil aún golpea sus teclas.

La casa es facilitada al turismo por un organismo privado. Sin embargo, es visible el deterioro de los objetos que acompañaron la vida del escritor, quien no dudaba en calificar de "cagatintas" (empleados) quienes le reprochaban sus relatos de la selva argentina.

Flaco, de extrana y prominente nariz, barba de espigas, Quiroga solía navegar por el río Paraná en una canoa que el mismo se había construido con madera del lugar.

Pese a la inclemente naturaleza, Quiroga pasó largos años en Misiones (tuvo dos esposas) donde nacieron sus mejores relatos: "El almohadón de plumas", "La gallina desgollada", "Los Mensú", "A la deriva", entre otros.

La soledad del lugar es interrumpida por los gritos que llegan de la selva. La casa está rodeada por un enorme campo escarpado que se acerca al Paraná. En la entrada principal, hay un farol abandonado donde las abejas construyen un nidal.

Alejado del mundo como "Robinson Crusoe", Quiroga se dedicó a describir la geografía del lugar sin eludir la denuncia de las injusticias que se cometían contra el obrero y los campesinos.

Más que describirla, la amó profundamente.

Dice en "Decálogo para un cuentista":

"Creer en un maestro — Poe, Maupassant, Kipling, Chejov — como en Dios mismo".

"Ten fe ciega, no en tu capacidad para el triunfo, sino en el ardor con que lo deseas. Ama a tu arte como a tu novia, dándole todo tu corazón".

"No adjetivos sin necesidad. Inútiles serán cuantas colas de color adhieras a un sustantivo débil. Si hallas el que es preciso, él, solo, tendrá un color incomparable. Pero hay que hallarlo".

el Mercurio, Autogigante, Coloma, 20-11-1990 p.4.

Arte y Cultura

5741

Cuentista Horacio Quiroga dejó un tesoro en la selva
[artículo].

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cuentista Horacio Quiroga dejó un tesoro en la selva [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile